



3^{er} Congreso Iberoamericano y XI Jornada
TECNICAS DE
RESTAURACION
Y CONSERVACION
DEL PATRIMONIO

T1 - N° 20

ANTIGUO TRATO DE TOCINERÍA, RESTAURACIÓN Y VITALIZACIÓN

Georgina Adelaida Ortega Cambranis (1); Rita Alejandra Ortega Cambranis (2); Laura Rosas Gutiérrez (3)

(1) *Responsable del proyecto e intervención de restauración y vitalización*

(2) *Investigación y documentación*

(3) *Reconstrucción y estudio digital*

Arquitectura Arte & Restauo

2 sur 904 C.P. 72000 Centro Histórico, Puebla, Pue. México

adelaidaortega@hotmail.com

RESUMEN

Este proyecto está dirigido a la conservación del “Antiguo Trato de Tocinería”, uno de los inmuebles más importantes de la arquitectura novohispana en la ciudad de Puebla fundada en 1532, época en la que las tocinerías fueron un factor determinante para el desarrollo de la economía colonial, en él se llevaba a cabo la producción de tocinos y embutidos, por ello cuenta con espacios bien ventilados a manera de refrigeración.

Con el paso del tiempo, los asentamientos diferenciales, sismos y principalmente el abandono provocaron el colapso del 80% de las cubiertas y un deterioro considerable; sin embargo, el proceso de restauración, consolidación y reintegración de los sistemas constructivos permitieron la recuperación de los espacios estratificados del inmueble.

Es una inversión privada, que inicia en el año 2002 y aún está en proceso la adaptación museográfica de la fábrica de jabón construida en el siglo XVIII para hacer de “La Tocinería” un importante polo de atracción cultural y turística.

Palabras-Clave: *Restauración Antiguo Trato de Tocinería*

INTRODUCCIÓN

Con este proyecto se abordó uno de los argumentos más representativos para la economía de esta ciudad durante el proceso de su fundación, en 1532, y durante los primeros siglos de la colonia; documenta la situación económica, política y social que transforma el medio ambiente para desarrollar ciudades que estarán conformadas por construcciones que deberán albergar un nuevo modo de vida.

Se revisó el criterio con el que se distribuye la ciudad, conformada por manzanas rectangulares y ordenadas de manera ortogonal, así como la distribución parcelaria, y la localización del inmueble en relación al centro del asentamiento.

Metodológicamente está indicado que para poder reconocer cada uno de los componentes antes mencionados se deben realizar los trabajos inherentes a una lectura detallada de la información que emana de cada uno de los espacios y materiales empleados en el tiempo.

Se realizaron registros que documentan la estructura del inmueble, sistemas constructivos y materiales existentes, así como la sobreposición de las diferentes etapas de construcción ante la exigencia de satisfacer cada vez nuevas necesidades de uso, creando ambientes particulares definidos por condicionantes como la orientación, altura y ubicación respecto al conjunto.



Antecedentes Históricos

Puebla en el siglo XVI se ubica entre importantes núcleos indígenas, cerca de la Ciudad de México, en el camino al principal puerto virreinal y como cabecera de la región agrícola más productiva.

Fundada en la margen oriental del río San Francisco y reubicada casi enseguida en el lado poniente, se proyecta como una ciudad para “ser habitada por españoles” sobre un fértil valle, regado de manera natural por corrientes fluviales.

La traza de la nueva ciudad responde al denominado modelo en damero, con manzanas de 100 x 200 varas [1]; una manzana se destinó para Plaza Mayor y a su alrededor se levantaron los principales edificios religiosos y de gobierno, coincidiendo aunque de manera imprecisa con las “Ordenanzas de descubrimiento y población” de 1573 [2].

Las manzanas se subdividen en ocho parcelas cada una, mismas que con el transcurrir del tiempo se segregan dando lugar a una nueva imagen urbana definida con expresiones arquitectónicas y ornamentales que traen como consecuencia la pérdida de la unidad constructiva original; sin embargo, mediante un adecuado proceso de investigación es posible identificar las intercomunicaciones espaciales y entender la organización de la arquitectura civil del siglo XVI (Fig. 1).



Figura 1 – Cartografía histórica

DESARROLLOS EMPLEADOS

El presente, es un trabajo de investigación y restauración encaminado a promover la conservación de uno de los inmuebles más importantes de la arquitectura novohispana y acervo cultural de esta ciudad, conocido como “Antiguo Trato de Tocinería”, porque en el inmueble se llevaba a cabo la producción de jamones, tocinos y embutidos, dando lugar a la conformación de espacios con características particulares para mantener áreas a bajas temperaturas pero con buena ventilación a manera de refrigeración [3], la casa y el obraje se perciben como dos componentes arquitectónicos independientes ya que no existía comunicación entre sí, además del horno para la producción de jabón ubicado en el área habitacional; ambos inmuebles ocupan el equivalente a un octavo de manzana; sin embargo, los diferentes usos y el colapso de algunos elementos constructivos han generado grandes lagunas e importantes transformaciones, por lo que actualmente se observan subdivisiones y tapias en vanos que alteran la integridad del conjunto y los espacios originales.



El inmueble estaba conformado por la casa y al área destinada al obraje, constructivamente constituyen la unidad arquitectónica que se conoce como tocinería y fábrica de embutidos; y se tienen datos de que en 1794 el “Subteniente de Dragones Don Roque de la Peña obtiene la casa de altos y bajos” mediante escritura en la que se menciona que la superficie es de 611 varas equivalentes a 426.00 metros cuadrados; 26 varas de frente, aproximadamente 21.71 metros lineales y describe cada uno de los espacios conformados con muros cuyo espesor es de una vara (0.835 cm.); destacando: accesoria, zaguán, cochera, portal, caballeriza, tapanco, entresuelo, escalinata, sala, oratorio, cocina, cuartos, patio y pozo con pileta [4].

Cronología Constructiva

El inmueble que originalmente correspondía al octavo de manzana haciendo esquina en la calle 2 Sur con la avenida 9 Oriente, actualmente se encuentra segregado pudiéndose identificar tres inmuebles marcados con los números 902 y 904 de la 2 Sur y 201 de la 9 Oriente, aparentemente con diferentes características formales, arquitectónicas y constructivas; sin embargo, desde el interior de cada uno de los edificios es posible ubicar las intercomunicaciones que permiten visualizar el conjunto estratificado.

Este trabajo se enfoca, de manera específica, al análisis del inmueble ubicado en la calle 2 Sur no. 904, que es el área que presenta menos intervenciones y elementos arquitectónicos relevantes que aún se conservan, donde es importante señalar que el acceso principal se ubica en posición asimétrica respecto a los vanos que podemos observar en la fachada; en la primera crujía se ubican las accesorias que se comunican con el patio central rodeado de crujías de dos niveles que corresponden a las habitaciones, destacando una portería de frente al acceso misma que se encontraba tapiada con el mismo tipo de aparejo que presenta la arcada en el nivel superior del obraje; quedando casi completamente ocultas en el muro las columnas en cantera gris y los arcos de medio punto que definen dicho espacio (Fig. 2).



Figura 2 – Liberación de la portería

El inmueble presenta básicamente dos etapas constructivas; la primera estaba conformada por dos grandes bóvedas de cañón corrido que ocupan una superficie aproximada de 300 m². al oriente del predio, espacio que originalmente estaba integrado a la casa de la 9 oriente 201 correspondiente al obraje del antiguo “trato de tocinería”, y al oriente los espacios correspondientes a la casa habitación, de un nivel con entresuelo (Fig. 3).

La segunda etapa está conformada por la ampliación de la casa, con lo que se generó un segundo nivel de aproximadamente 400 m², pérdida parcial del entresuelo y la construcción del horno para la producción de jabón; así como por la adaptación de la escalera, construcción del segundo y tercer nivel de la arcada que se encuentra ubicada sobre las bóvedas, y alteraciones recientes con muros y tapias consideradas como agregados constructivos sin valor, que afectaron sustancialmente el espacio, modificando y fraccionando el partido arquitectónico para satisfacer cuestiones de uso,



por lo que dichos elementos fueron eliminados durante el proceso de recuperación (Fig. 3); sin embargo, en la totalidad del inmueble fue necesario evaluar la permanencia o retiro de las estructuras de las etapas precedentes y las características de la composición muraria para no suprimir componentes que documentan la historia del inmueble, ante esta disyuntiva se le dio prioridad al valor estético sobre el histórico y con ello se logró la recuperación de los espacios con un rico lenguaje formal, complementariamente se documentaron de manera detallada las liberaciones durante las obras de restauración.

Materiales y Aparejo

En el inmueble es posible identificar diferentes tipos de materiales y de distintas dimensiones que se emplearon durante varios procesos de adecuación. De este modo es posible observar que las bóvedas de cañón corrido están conformadas básicamente de travertino y ladrillo de manera alternada, la bóveda oriente es mayor que la poniente y aunque los materiales empleados en el aparejo son los mismos, la proporción es diferente.

El área correspondiente a la casa habitación se encontraba totalmente cubierta con vigas de madera, tejamanil, terrados y pisos de ladrillo de diferentes tamaños y asentados de tal manera que no se muestra homogeneidad en cuanto a formas y diseños.

La estructura portante básicamente está conformada por travertino, ladrillo y cantera en laja o en bloque; alternando con dos hiladas de ladrillo por dos hiladas de travertino, y aún se conservan algunas áreas con aplanados donde es posible evidenciar varias capas de pintura que documentan la ornamentación histórica del inmueble.

Los muros de ladrillo alcanzan espesores de 30 a 80 cm. dependiendo de la época en que fueron construidos, siendo más antiguos los de mayor espesor.

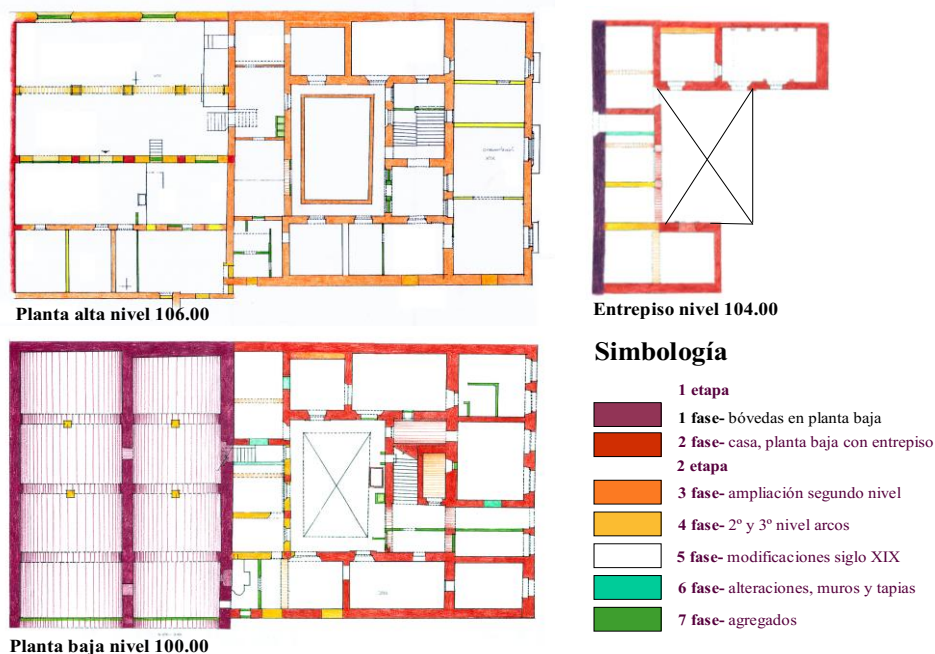


Figura 3 – Cronología Constructiva

El zaguán de acceso y el patio central tienen como pavimento cantera en laja, y en las bóvedas el piso era de tierra. El segundo nivel se caracteriza de manera particular



por la construcción de un oratorio cubierto con una cúpula semiesférica rematada con una linternilla (Fig. 4).



Materiales

	Travertino (piedra volcánica)		Madera
	Ladrillo (tabique)		Tabicón
	Ladrillo (tabique tapia en arcada)		Cantera en laja o en bloque
			Aplanado

Tipos de muros

	Muro mixto 1 Travertino, ladrillo, cantera en laja
	Muro mixto 2 Pedacería de travertino,
	Muro mixto 3 2 hiladas de ladrillo, por 2 hiladas

Figura 4 – Caracterización materiales y aparejo

Partido Arquitectónico Original

Está documentado que una tocinería comprendía espacios bien diferenciados: patios-zahúrdas, jaboneras propiamente dichas con sus pailas, tequesquiteros y leñeros, unidades habitacionales y al exterior la tienda donde se comercializaba el jabón y la carne.

La casa-taller privilegió la asignación del espacio destinado al ganado, adoptando un sitio preeminente para su crianza y alimentación. Una zahúrda en realidad era un conjunto especial que comprendía un patio que servía de asoleadero o revolcadero, el espacio incluía bebederos de piedra y pasillos abovedados o techados (Fig. 5).

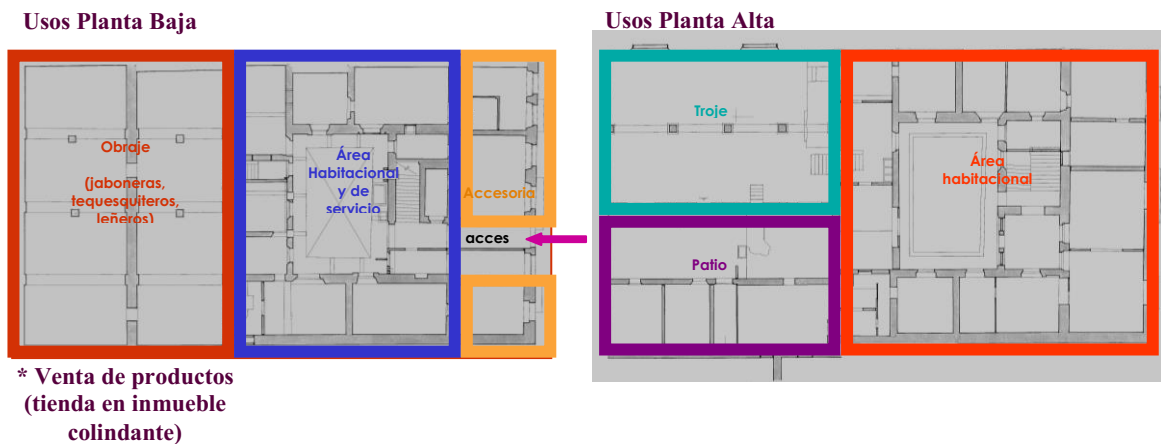


Figura 5 – Elementos que corresponden al partido arquitectónico original

RESULTADOS

Restauración, Vitalización y Adecuación

Durante el proceso de restauración se siguió la metodología que permitió realizar un análisis del inmueble inscrito en un contexto histórico relevante, como parte de un conjunto segregado y transformado, y específicamente por su carácter de “unicum”, que nos habla a través de su estructura y su espacialidad de la sociedad, economía y cultura de nuestra ciudad como un testimonio del quehacer humano.

Se realizó una lectura detallada, quedó documentada mediante los levantamientos arquitectónicos, identificación de la estructura muraria y comportamiento del sistema constructivo, levantamiento fotográfico, diagnóstico de deterioro, descripción de pisos y recubrimientos, así como sondeos para determinar la subsistencia de pintura mural para su paulatina consolidación y reintegración (Fig. 6).

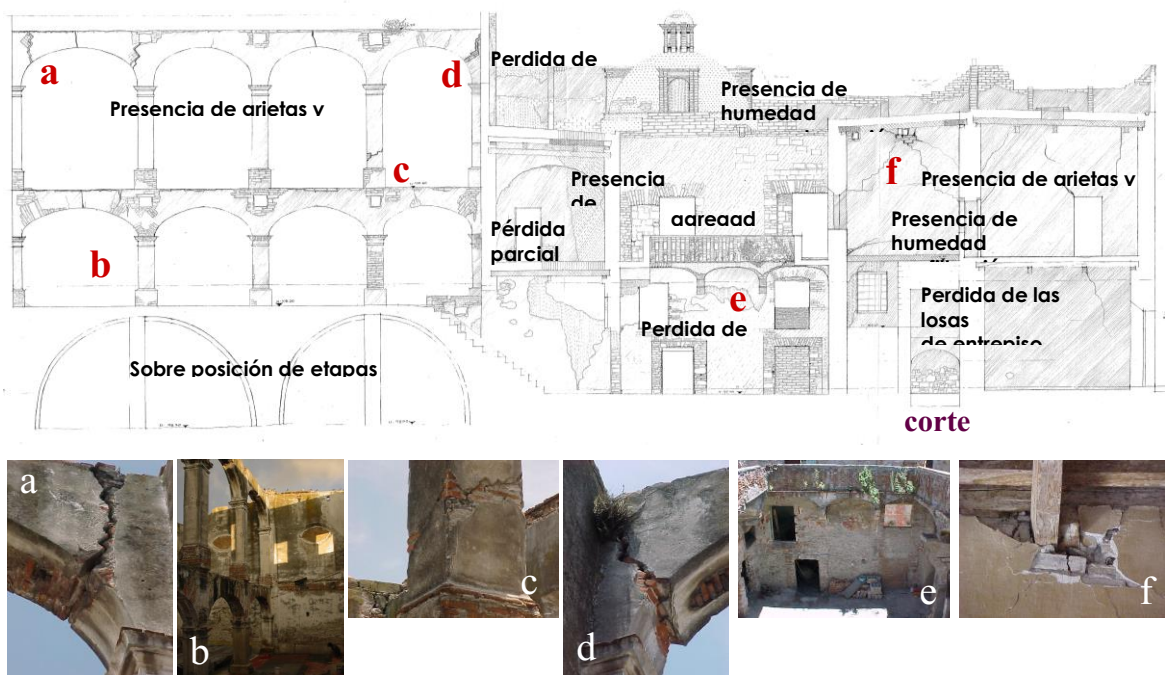


Figura 6 – Análisis del comportamiento del sistema constructivo



En Agosto de 2002 se inició el proceso de recuperación mediante diferentes trabajos de restauración después de analizar e identificar los problemas que afectaron principalmente la estabilidad y equilibrio de la estructura muraria, puesto que los asentamientos diferenciales y los últimos sismos, generaron algunas pérdidas desde el punto de vista formal y estructural; todo ello, aunado a la falta de mantenimiento y el abandono, es por lo que se encontraron colapsadas aproximadamente el 80% de las cubiertas con viguería en azoteas y entrepisos; sin embargo, consolidando los sistemas constructivos y reintegrando todos los elementos horizontales se logró recuperar la volumetría del inmueble y la identificación de los espacios estratificados.

Se aseguraron ensambles y amarres, se liberó de agregados documentando los procedimientos, ya que algunos elementos correspondían a las transformaciones generadas con el correr de los siglos. Un ejemplo relevante es la clausura de las bóvedas ya que de acuerdo a los problemas que generaban las tocinerías, por disposición mediante Actas de Cabildo [5] se trasladaron a la periferia denotándose cambios radicales en la conformación y distribución del inmueble; periodo en el que se construye el segundo nivel, el oratorio, el horno para la producción de jabón y la arcada de dos niveles al fondo del predio, conformando el inmueble de mayor altura en la manzana, similar a la de las naves de los templos en la ciudad.

Las losas de entrepiso y azotea a cinco metros de altura en entrepiso estaban construidas con viguería de madera, una cama de tejamanil, relleno de tierra y enladrillado asentado con mortero de cal y arena y con pendiente hacia el patio para el desalojo de las aguas pluviales, por lo que al construir el segundo nivel -que alcanza diez metros de altura en el área de la casa habitación- se desplantaron los muros sobre los terrados, situación que con el tiempo y el deterioro dio lugar a la presencia de asentamientos que se manifestaron con grietas y fisuras; por lo que se tuvo que consolidar adecuadamente el sistema murario del segundo nivel, estableciendo el apoyo necesario para lograr su estabilidad (Fig. 7).

Respetando la norma en cuestión se estableció un juicio para determinar si ciertos elementos tienen carácter estético, porque de lo contrario será legítimo liberarlos, comprometiéndonos con una evaluación crítica de selección, y propuestas para resolver importantes nodos figurativos.

Con esta fundamentación se llevaron a cabo sondeos que nos permitieron detectar vanos tapiados, entre los que destacan la platabanda del acceso principal y el desplante de un arco mixtilíneo, elementos que fueron liberados y reintegrados haciendo trabajar el sistema constructivo tradicional; en el área de las bóvedas que por siglos permanecieron sin uso, se eliminaron las columnas que recibían las cargas axiales de la arcada que se encuentra en el nivel superior cuyos muros de carga tienen 0.60 cm. de espesor y los cabeceros solo 0.30 cm. de espesor por 15.00 mts. de altura respecto al nivel de la calle.

Así que para cubrir este espacio se planteó implementar una parte con viguería recuperando la madera que se empleó durante la obra y la otra parte conservaría la transparencia que nos evoca el espacio al aire libre como estuvo por mucho tiempo, instalando unas cubiertas eléctricas deslizables de policarbonato sobre una estructura metálica articulada a los esbeltos muros previendo un comportamiento adecuado ante posibles sismos en el futuro (Fig. 8).



Planta baja nivel 100.00

Planta alta nivel 106.00

Simbología

- Estructura Muraria
- Cubierta de vigería deteriorada
- Cubierta de entepiso
- Pérdida parcial o total
- Bóvedas



Figura 7 – Diagnóstico de deterioro

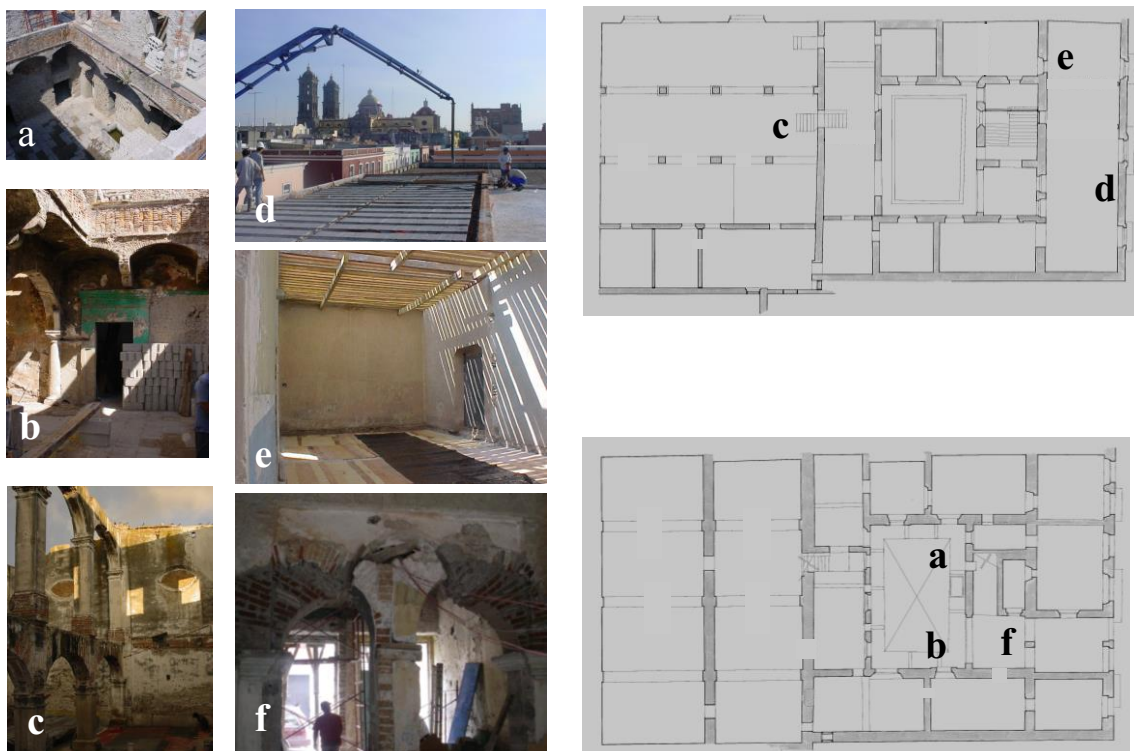


Figura 8 – Identificación y reintegración de elementos y espacios arquitectónicos



CONCLUSIONES

Se propuso una restauración moderna para afrontar los problemas detectados, donde la integración de lo existente con nuevo se vuelve indispensable; con este trabajo se generó una imagen diferente, que no sustituye a aquella original que se perdió. Se re proyectó con el objetivo de enlazar figurativamente los restos existentes a los elementos contemporáneos, sustancialmente obteniendo no más el monumento antiguo, sino el de nuestro tiempo con una expresión arquitectónica autónoma, respetuosa de la sustancial integridad del pasado, como se nos ha transmitido.

Se consideró que los complementos que son indispensables y los agregados propuestos no aparenten ser obras antiguas, sino aportaciones de nuestro tiempo.

El rescate ha sido un largo proceso de once años con una inversión particular de cinco millones trescientos mil pesos para la restauración, consolidación y adecuación de 1,200 metros cuadrados de cubiertas planas y 300 metros cuadrados de bóvedas, lo que hace una superficie habitable de 1,500 metros cuadrados de intervención; sin embargo, la vitalización del inmueble no ha sido concluida, últimamente se llevó a cabo la exploración y excavación arqueológica del horno para la producción de jabón, por ello se requiere de una inversión adicional para concluir el proyecto de adecuación y adaptación museográfica, de este modo “La Tocinería” un inmueble de propiedad particular se consolida como una importante fuente documental y polo de atracción turística, que refleja el quehacer de otros tiempos (Fig. 9).

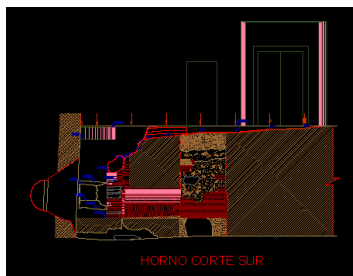


Figura 9 – Vestigios arqueológicos del horno para la producción de jabón y depósitos para su decantación aún en proceso de restauración

No se estableció un proyecto de uso y adecuación al inicio de la intervención, sino aprovechando los espacios que fue ofreciendo el inmueble durante el largo proceso de exploración e intervención para su recuperación, previendo las instalaciones necesarias para su buen funcionamiento, aprovechando la espacialidad del monumento y su lenguaje estilístico, un legado histórico, arqueológico y arquitectónico único en su género, que se inserta en el presente albergando actividades que demanda nuestro tiempo, e integrándolo a la economía actual bajo el más riguroso respeto del pasado (Fig. 10 y 11).

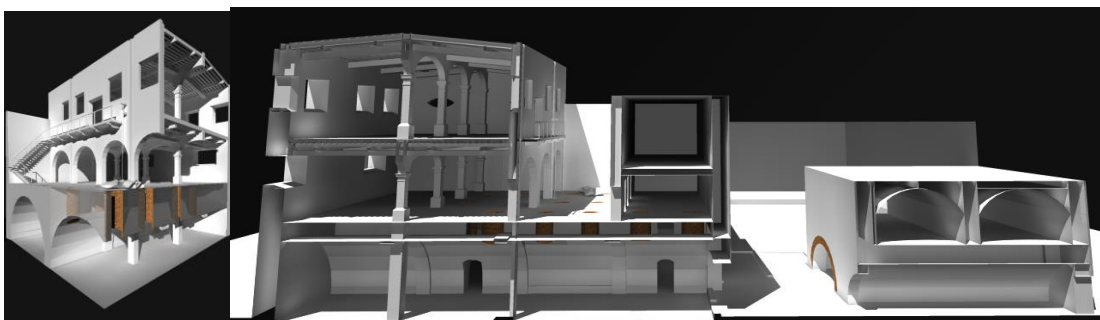


Figura 10 – Maqueta digital de la distribución de los espacios

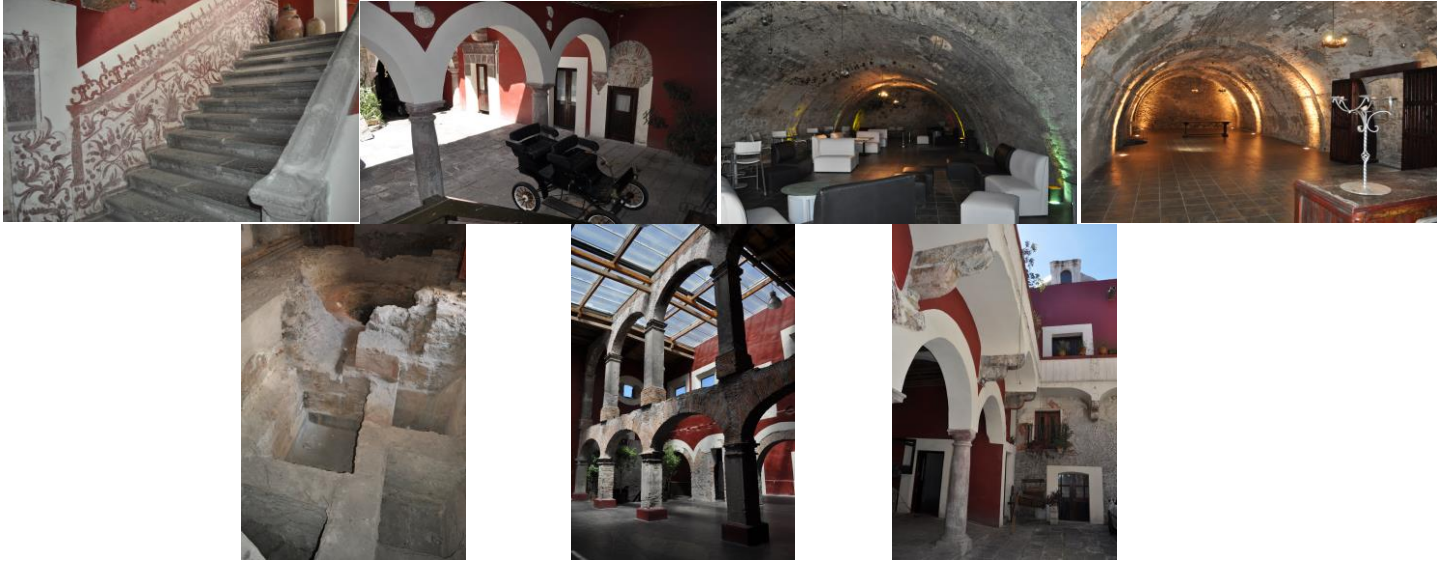


Figura 11 – Vistas generales. Restauración y vitalización de los espacios arquitectónicos

REFERENCIAS

[1] Vara española equivalente a 0.835 cm.

[2] Méndez, Eloy, (1987), "La Conformación de la Ciudad de Puebla (1996-1980): una visión histórica", Puebla, Universidad Autónoma de Puebla. Pp. 24-26

[3] Aspecto que se ha podido verificar, ya que por sus características arquitectónicas se refiere al sistema de enfriamiento por circulación forzada, así los vientos dominantes entran al espacio abovedado que estaba abierto hacia el norte y circulaba hacia la parte superior saliendo por los óculos controlando la evaporación excesiva de la humedad por el efecto embudo, por las subdivisiones que se producen en el inmueble a través del tiempo, vanos y ventilas quedan sellados por siglos, pero con las intervenciones y liberaciones de intercomunicaciones se ha podido verificar que la temperatura al interior de las bóvedas varía entre ocho y diez grados centígrados con respecto al exterior, a lo que contribuye la humedad relativa del lugar.

[4] Transcripción de las escrituras de 1766 cuando los inmuebles componentes del conjunto pasan a un solo propietario. Se hereda como propiedad privada hasta que se pierde y se renta como vecindad hasta que por el deterioro queda abandonada y cerrada por más de diez años hasta el año 2002, cuando la adquiere un particular y comienzan los trabajos de recuperación, restauración, y adecuación.

[5] "Actas de Cabildo del siglo XVII y XVIII de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Puebla", H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla.